MIGRACION Y EMPLEO EN LA AGLOMERACION METROPOLITANA

Alicia Maguid Q.
Sonia Cervantes U.

Ministerio de Planificación Nacional
y Política Económica (MIDEPLAN)

I. INTRODUCCION

En 1981 el Departamento de Población del MIDEPLAN a través del Proyecto del Fondo para Actividades de Población de las Naciones Unidas COS/79/P01 elaboró un documento 1/ en el que se analizaban las migraciones intercantonales de Costa Rica durante los dos últimos períodos intercensales: 1950-1963 y 1963-1973. Una vez cuantificado su volumen, intensidad y principales corrientes, fue posible extraer algunas conclusiones y señalar las regularidades que presentó el fenómeno migratorio. En ambos períodos se configuran focos de atracción tanto rurales como urbanos.

Los focos rurales que aparecen atrayendo población en los períodos citados, pueden ser diferenciados en base a otros estudios realizados 2/ en dos tipos: Por un lado, aquellos donde se han localizado y estaban en auge expansivo -en el período en que atraían población- las explotaciones bananeras que implican una gran demanda de mano de obra, y por otro, aquellos en donde la existencia de tierras baldías permitía la expansión de la frontera agrícola y por ende, la posibilidad de reproducir una agricultura de subsistencia para muchos colonos.

Al realizar un análisis dinámico de los cambios en el comportamiento migratorio por cantones, se observa que ninguna de las alternativas de atracción rurales ofrece una salida estable a la población excedente que protagoniza el denominado éxodo rural. Los cantones rurales que permitían la expansión de la frontera agrícola van agotando la disponibilidad de tierras baldías y cuando esto sucede, dejan de atraer población. Por otra parte, los cantones donde el desarrollo de las explotaciones bananeras opera como factor de absorción de grandes volúmenes de mano de obra, cuando se estanca o abandona el cultivo del banano, pierden su capacidad de incorporar población.

En cuanto a los centros urbanos, se observó que mientras que en el intervalo 1950-1963, además del Area Metropolitana y algunos cantones del cinturón metropolitano, atraían población las ciudades de Puntarenas y Limón; en el siguiente período sólo la Aglomeración Metropolitana 3/ continúa sosteniendo un saldo migratorio positivo, sin que se presente otra opción urbana para la población que sale de las áreas rurales.

Con posterioridad al último censo no se cuenta con información que permita conocer la magnitud y dirección de los desplazamientos poblacionales dentro de Costa Rica. No obstante, los análisis realizados sobre la evolución de la fuerza de trabajo y el empleo 4/ para el período 1976-1980, que denotan en términos generales una modernización de la economía costarricense, proceso acompañado por el aumento y agudización de los problemas de empleo, tanto el desempleo abierto como en las variedades de subempleo, especialmente en el área rural, sugieren que con posterioridad a 1973, el éxodo rural habría continuado manifestándose incluso en mayores proporciones.

Dado que no se han producido modificaciones importantes en los factores de demanda que operan en los mercados de trabajo rurales, se consideró la hipótesis de que la Aglomeración Metropolitana 5/ -que recibió 59.000 inmigrantes entre 1968 y 1973- constituye en la actualidad la principal válvula de escape para la población excedente del agro.

Así, se plantearon interrogantes como: hasta dónde, en la actual coyuntura de crisis, el mercado de trabajo metropolitano tiene todavía la posibilidad de generar empleo, sin que esto implique la ampliación de sus sectores marginales? Cuáles son las características sociodemográficas de los migrantes, cómo se incorporan a la fuerza de trabajo, en qué actividades, categorías ocupacionales, condiciones de empleo, niveles de remuneración se localizan y en qué medida existe una diferenciación funcional entre inmigrantes y nativos?.

Con el objetivo de acercarse a la respuesta de estos interrogantes, el Departamento de Población de MIDEPLAN llevó a cabo en abril de 1982 una encuesta en la Aglomeración Metropolitana, que recogió información sobre una serie de características sociodemográficas y económicas de la población de 12 años y más residente en esta zona.

En el presente trabajo no se pretende analizar en forma exhaustiva toda la información necesaria para agotar el tratamiento de los interrogantes planteados, sino presentar con las limitaciones que impone la reciente obtención de los primeros resultados, los principales hallazgos acerca del peso de la migración, cuál es el origen de los inmigrantes según su lugar de nacimien-

---

1/ Maguid Alicia. "Migraciones internas en Costa Rica: un estudio a escala cantonal durante los períodos 1950-1963 y 1963-1973, en la Migración en Costa Rica, OFIPLAN, Costa Rica, 1981"

2/ Opazo, Andrés, Raabe Carlos y otros: Estructura agraria, dinámica de población y desarrollo capitalista en Centroamérica, CSUCA, EDUCA, Costa Rica, 1978.

3/ Ver definición de la Aglomeración Metropolitana en Informe Metodológico de la Encuesta de Migración y Empleo, Proyecto COS/79/P01, inédito.

4/ Erazo, José Antonio. "Población, fuerza de trabajo y empleo en Costa Rica", OFIPLAN, Costa Rica, 1981.

5/ Ver definición de aglomeración Metropolitana en el Anexo 1 y el Gráfico 1.

to y el lugar donde residían hace 10 y 5 años, y analizar los diferenciales sociodemográficos entre migrantes y nativos, haciendo énfasis en los aspectos relacionados con la participación en las actividades económicas y el empleo.

Es necesario aclarar antes de resumir algunos aspectos metodológicos, que el objetivo de esta encuesta no fue medir los volúmenes o la intensidad de la migración hacia la Aglomeración Metropolitana, sino conocer fundamentalmente cómo se insertan los inmigrantes en el mercado de trabajo metropolitano, tomando como grupo de referencia para el análisis al constituido por los nativos de dicha Aglomeración.

El énfasis puesto en la inserción en el mercado de trabajo, responde al criterio de que es en este sector de la realidad social donde se manifiestan las relaciones entre las dimensiones demográfica y económica de las migraciones. Los migrantes se constituyen en una oferta de fuerza de trabajo con determinados atributos educacionales, ocupacionales y demográficos y en la medida en que estos atributos respondan o no a las características de la demanda de empleo del mercado de trabajo adonde se dirigen y de la flexibilidad de dicho mercado para crear nuevos empleos formales o para aceptar el surgimiento de empleos informales creados por parte de la misma oferta, se articulará su inserción laboral.

En síntesis, las características de la inserción laboral estarán expresando no sólo las calidades sociodemográficas de la oferta -para nuestro interés clasificada en migrantes y nativos-, sino la capacidad del mercado de trabajo metropolitano y en última instancia de su estructura productiva, para ajustar las necesidades de demanda de empleo con la oferta de fuerza de trabajo local, engrosada con la llegada de inmigrantes.

II. ASPECTOS METODOLOGICOS

II.1 Area de estudio, diseño muestral y método de recolección de los datos.

Como ya se señaló, la información básica utilizada en el presente documento proviene de la encuesta sobre "Migración y Empleo", realizada en abril de 1982. El diseño de la muestra, la realización del trabajo de campo y el procesamiento de la información, estuvieron a cargo de un equipo de trabajo integrado por profesionales del Departamento de Población de MIDEPLAN y de la Dirección General de Estadística y Censos, contándose con el apoyo de la Oficina Técnica Mecanizada para el procesamiento de los datos.

Las unidades de análisis de la encuesta fueron de dos tipos: los hogares particulares ubicados en la Aglomeración Metropolitana y las personas de 12 años y más residente en esos hogares.

El área geográfica de estudio que se definió como "Aglomeración Metropolitana" está integrada por el Area Metropolitana y los distritos circunvecinos urbanos del Valle Central.

La muestra fue diseñada por la Dirección General de Estadística y Censos a partir del marco muestral de la Encuesta de Hogares, Empleo y Desempleo. De la muestra sistemática de segmentos del Valle Central, se tomaron aquéllos pertenecientes a la aglomeración metropolitana, bajo el supuesto de que ellos, dado el sistema de selección que utiliza una única fracción de muestreo para todo el Valle Central, representaban adecuadamente a todos los hogares de la Aglomeración Metropolitana. Este supuesto es el mismo utilizado para segregar el Area Metropolitana de San José, del total del Valle Central, en la Encuesta de Hogares.

De los 213 segmentos que comprendían la muestra del Valle Central, 171 de ellos (57o/o) reunían la condición geográfica de pertenencia a la Aglomeración. Con el fin de contar con mapas segmentales relativamente actualizados y de evitar que los informantes seleccionados hubieran sido visitados recientemente por la Encuesta de Hogares, se decidió utilizar rotaciones ya agotadas de 1980.

En base a las listas de hogares ubicados en los segmentos seleccionados, se realizó un trabajo previo de control de campo para clasificar a los hogares según el origen de sus miembros en: "hogares de nativos"-cuando todos sus integrantes son nativos-, "hogares de migrantes"- integrados por inmigrantes internos-, "hogares mixtos"- conformados por nativos e inmigrantes-, y "hogares de extranjeros".

Dado que el objetivo del estudio era comparar a los hogares y a las personas según su condición migratoria, se optó por tener muestras de aproximadamente el mismo tamaño, reduciéndose el error de muestreo de cada grupo en la misma cantidad.

Una vez clasificados los hogares en los cuatro tipos señalados, se procedió a seleccionar en forma aleatoria y sistemática los hogares de la muestra con los siguientes resultados:

Categoría de hogares	Total de hogares	Fracción de muestreo	Muestra
TOTAL	2831	----	1342
Nativos	1502	2/7	429
Migrantes	423	1	423
Mixtos	832	1/2	416
Extranjeros	74	1	74

El total de hogares de la muestra fue, entonces de 1.342 en los que residían 4.432 personas de 12 años y más. Los cuestionarios se aplicaron a través de entrevistas directas a cada miembro del hogar, lográndose una tasa de respuesta del 90 por ciento.

En este documento se toma como unidad de análisis a la población de 18 años y más residente en la Aglomeración Metropolitana, a la que se le solicitó información que permite clasificarla según su condición migratoria y el período en que llegaron a la Aglomeración.

Las cifras que se analizan corresponden a datos expandidos según la fracción de muestreo correspondiente.

II.2. Definición de inmigrante.

Definimos como "inmigrantes a todas las personas de 18 años y más residentes en la "Aglomeración Metropolitana" que nacieron en algún lugar de Costa Rica ubicado fuera de la citada aglomeración".

Cabe aclarar que se consideró como "lugar de nacimiento" aquel donde residía habitualmente la madre del entrevistado en la fecha de su nacimiento y no el lugar donde se registró u ocurrió el mismo, ya que en muchos casos las madres que residen en áreas rurales se trasladan a un centro de salud localizado en el área urbana más cercana para tener a su hijo.

Si bien se indagó en la encuesta acerca del lugar donde residían las personas en el período de socialización, en este caso entre los 6 y los 12 años, se optó por la definición tradicional a partir del lugar de nacimiento, por permitir la comparabilidad con datos censales nacionales e internacionales, luego de comprobar que los resultados no se alterarían significativamente al usar una u otra definición.

En efecto, el 92,2 por ciento de los entrevistados nacieron y se socializaron en la misma área geográfica, ya sea dentro o fuera de la Aglomeración. Si tenemos en cuenta la provincia de nacimiento, se observa que el 90 por ciento se socializó en la misma provincia en que había nacido y si consideramos las características urbanas o rurales del lugar de nacimiento en relación a las del lugar de socialización, resulta que en un 93 por ciento de los casos coincide la condición urbano rural de ambas zonas.

Nuestra población bajo estudio (6.552 casos) resultó así diferenciada en dos grupos: los nativos que representan un 68,5 por ciento y los inmigrantes con un peso relativo del 31,5 por ciento.

Los extranjeros seleccionados, si bien fueron entrevistados se excluyen del análisis en este primer documento.

Dado que en la encuesta se preguntó también por el lugar en que residían los entrevistados hace 10 años (abril 1972) y hace 5 años (abril 1977), es posible clasificar a los inmigrantes según el período en que llegaron a la aglomeración y detectar especialmente la migración más reciente.

Los criterios metodológicos para clasificar a los inmigrantes se describen en el gráfico inserto en página siguiente.

En primer lugar se cruzaron las variables "lugar de nacimiento" por "lugar de residencia hace 10 años" y por "lugar de residencia hace 5 años", a fin de detectar los desplazamientos de la población entre estos tres momentos y a partir de los resultados obtenidos se clasificó a los inmigrantes en tres subgrupos:

a) Inmigrantes antiguos:

Son los inmigrantes que llegaron a la Aglomeración hace más de 10 años, es decir residían en 1972 en la Aglomeración y en 1977 permanecían en ella.

b) Inmigrantes intermedios:

Son los inmigrantes que llegaron a la Aglomeración entre hace 5 y 10 años, es decir residían en 1972 fuera de la Aglomeración y en 1977 dentro de la Aglomeración.

c) Inmigrantes recientes:

Son los inmigrantes que llegaron a la Aglomeración en los últimos cinco años, es decir vivían fuera de la misma en 1972 y en 1977, desplazándose hacia este conglomerado urbano con posterioridad a abril de 1977.

Estas son las definiciones teóricas puras, sin embargo pueden presentarse casos "impuros" que no respondan estrictamente a las mismas, como por ejemplo los inmigrantes que residían en 1972 en la Aglomeración y se desplazaron luego, residiendo en 1977 fuera de la misma. También pueden registrarse movimientos intermedios entre los nativos. Las combinaciones que resultan se presentan en el siguiente esquema:

Nacidos dentro de la Aglomeración

(Natives)

Lugar de residencia en 1977	Lugar de residencia en 1972		
	En Aglom.	Fuera Aglom.	En Extranj.
En Aglom.	N.P.	N.I.	N.I
Fuera de Aglomer.	N.I.	N.I.	N.I.
En extranjero	N.I.	N.I.	N.I.

N =4.490
N.P. =Nativos puros
N.I. =Nativos impuros

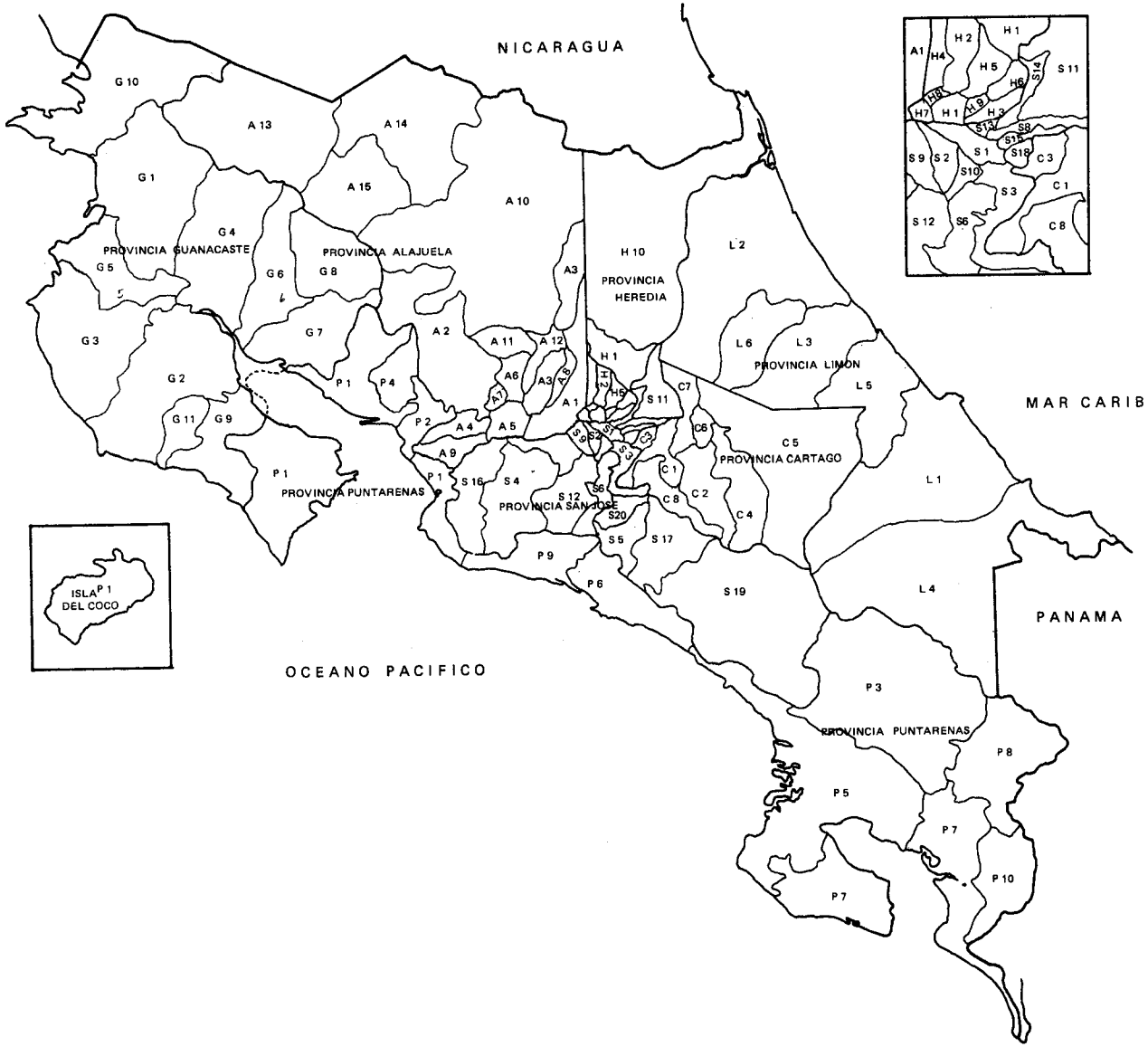
Nacidos fuera de la Aglomeración

(Inmigrantes)

Lugar de residencia en 1977	Lugar de residencia en 1972		
	En Aglom.	Fuera Aglom.	En Extranj.
En Aglom.	A.P.	I.P.	I.I.
Fuera de Aglomer.	A.I.	R.P.	R.I.
En extranjero	A.I.	R.I.	R.I.

N =2.062
A.P. =Inmigrantes antiguos puros
A.I. =Inmigrantes antiguos impuros
I.P. =Inmigrantes intermedios puros
I.I. =Inmigrantes intermedios impuros
R.P. =Inmigrantes recientes puros
R.I. =Inmigrantes recientes impuros

Gráfico 1 : DELIMITACION GEOGRAFICA DE LA AGLOMERACION METROPOLITANA



PROVINCIAS Y CANTONES

PROVINCIA DE SAN JOSE

CANTONES

S1	San José
S2	Escazú
S3	Desamparados
S4	Puriscal
S5	Tarrazú
S6	Aserrí
S7	Mora
S8	Goicoechea
S9	Santa Ana
S10	Alajuelite
S11	Coronado
S12	Acosta
S13	Tibás
S14	Moravia
S15	Montes de Oca
S16	Turubares
S17	Dota
S18	Curridabat
S19	Pérez Zeledón
S20	León Cortés

PROVINCIA DE ALAJUELA

CANTONES

A1	Alajuela
A2	San Ramón
A3	Grecia
A4	San Mateo
A5	Atenas
A6	Naranjo
A7	Palmares
A8	Póas
A9	Orotina
A10	San Carlos
A11	Alfaro Ruiz
A12	Valverde Vega
A13	Upala
A14	Los Chiles
A15	Guatuso

PROVINCIA DE CARTAGO

CANTONES

C1	Cartago
C2	Paraíso
C3	La Unión
C4	Jiménez
C5	Turrialba
C6	Alvarado
C7	Oreamuno
C8	El Guarco

PROVINCIA DE HEREDIA

CANTONES

H1	Heredia
H2	Barva
H3	Santo Domingo
H4	Santa Bárbara
H5	San Rafael
H6	San Isidro
H7	Belén
H8	Flores
H9	San Pablo
H10	Sarapiquí

PROVINCIA DE GUANACASTE

CANTONES

G1	Liberia
G2	Nicoya
G3	Santa Cruz
G4	Bagaces
G5	Carrillo
G6	Cañas
G7	Abangares
G8	Tilarán
G9	Nandayure
G10	La Cruz
G11	Hojancha

PROVINCIA PUNTARENAS

CANTONES

P1	Puntarenas
P2	Esparza
P3	Buenos Aires
P4	Montes de Oro
P5	Osa
P6	Aguirre
P7	Golfito
P8	Coto Brus
P9	Parrita
P10	Corredores

PROVINCIA DE LIMON

CANTONES

L1	Limón
L2	Pococí
L3	Siquirres
L4	Talamanca
L5	Matina
L6	Guácimo

Los casos de nativos que permanecieron en los dos momentos registrados con posterioridad a su nacimiento en la Aglomeración, constituyen el 98 por ciento de los casos, asimilándose el dos por ciento restante -nativos impuros- a la categoría de nativos.

Entre los inmigrantes, los casos denominados impuros se incorporaron a la categoría correspondiente, tal como figura en el esquema anterior, dado que su peso relativo dentro de la misma fue mínimo, como se verifica a continuación:

Condición migratoria	Porcentaje de casos puros	Porcentaje de casos impuros
Nativos	97,8	2,2
Migrantes establecidos	98,4	1,6
Migrantes intermedios	98,5	1,5
Migrantes recientes	93,4	6,6

III. CARACTERISTICAS DEL PROCESO MIGRATORIO

III.1 Distribución de la población según su condición migratoria.

Los resultados que se presentarán a lo largo de este trabajo, se basan en un total de 6 552 personas de 18 años y más residentes en la Aglomeración Metropolitana en la fecha en que se realizó la encuesta. Conviene explicitar que los entrevistados son los sobrevivientes de cada grupo analizado y en este sentido su distribución será representativa en la medida en que las posibilidades de supervivencia de cada uno de ellos sean similares. También hay que tener presente que no se capta a los migrantes que llegaron a la Aglomeración y salieran de la misma, antes de la fecha de la encuesta. Hechas estas aclaraciones, se analizará en primer término, el peso que tiene los inmigrantes clasificados según el período en que llegaron al área de estudio (cuadro 1).

Cuadro Nº. 1

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE 18 AÑOS Y MAS

Segun: CONDICION MIGRATORIA

Condición migratoria	Número	Distribución de la población	Distribución interna de los inmigrantes
TOTAL	6.552	100,0	
Nativos	4.490	68,5	
Inmigrantes	2.062	31,5	100,0
Antiguos	1.562	23,5	74,5
Intermedios	330	5,0	16,0
Recientes	196	3,0	9,5

Cuadro Nº. 2

PORCENTAJE DE INMIGRANTES A LA AGLOMERACION

Por: QUINQUENIOS

Valores	No. Inmigrantes	Población Total	Porcentaje de inmigrantes
Encuesta Migración y Empleo (1) 1977-1982	196	6.552	3.0
Encuesta Nacional de Hogares (2) 1976-1981	301	9.980	3.0
Censo Nacional de Población (3) 1968-1973	59.035	802.685	7.3

(1) Datos referidos a Población de 18 años y más
(2) Datos referidos a Población de 12 años y más
(3) Datos referidos a Población de 5 años y más

Se observa que los inmigrantes constituyen casi un tercio de la población residente en la Aglomeración Metropolitana y que entre ellos el grupo más numeroso llegó hace más de 10 años, representando el 74,5 por ciento del total de inmigrantes. Los inmigrantes intermedios y recientes se reducen al 16 y 9,5 por ciento respectivamente, denotándose una tendencia de disminución en el número de inmigrantes de la última década.

LLama la atención el reducido número de inmigrantes del último quinquenio (3 por ciento), cifra que lejos de confirmar la hipótesis esperada de un aumento en la inmigración hacia la aglomeración, estaría indicando un descenso de la misma con posterioridad a 1973, como se deduce de los cuadros 1 y 2. En este cuadro aparece el porcentaje de inmigrantes que arroja la Encuesta de Hogares, Empleo y Desempleo para el quinquenio "julio 1976 - julio 1981" y el que se deriva de los datos del último Censo Nacional de Población para el período 1968-1973.

Cuadro Nº 3

INMIGRANTES
Segun: PROVINCIA Y CONDICION URBANO RURAL DEL LUGAR DE NACIMIENTO.

Lugar de Nacimiento	Porcentaje que nació en cada provincia	Distribución urbano rural dentro de cada provincia
Número de casos	2.062	
TOTAL	100,0	100,0
Rural		86,8
Urbano		13,2
SAN JOSE - RESTO	18,5	100,0
Rural		98,7
Urbano		1,3
ALAJUELA - RESTO	25,4	100,0
Rural		87,4
Urbano		12,6
CARTAGO - RESTO	20,6	100,0
Rural		93,2
Urbano		6,8
HEREDIA - RESTO	2,1	100,0
Rural		85,7
Urbano		14,3
GUANACASTE	13,2	100,0
Rural		87,2
Urbano		12,8
PUNTARENAS	15,6	100,0
Rural		75,2
Urbano		24,8
LIMON	4,6	100,0
Rural		44,2
Urbano		55,8

Ahora bien, podría pensarse que los valores que surgen de la Encuesta de Migración están subestimados por el hecho de haber seleccionado en la muestra segmentos de rotaciones agotadas de 1980, con lo cual resultarían excluidos los inmigrantes que se alojaron en viviendas construidas entre enero de 1981 y la fecha de la encuesta.

Sin embargo, la Encuesta de Hogares de julio de 1981 presenta resultados similares, un 3 por ciento de inmigrantes, durante los cinco años anteriores a la misma, con lo cual el efecto de subestimación señalado se reduciría al provocado por las nuevas construcciones que se agregaron entre agosto de 1981 y abril de 1982 (fecha de nuestra encuesta), efecto que es mínimo y que difícilmente alteraría significativamente el volúmen de inmigrantes detectados.

Si efectivamente el número de desplazamientos hacia la Aglomeración decreció con posterioridad a 1973, se hace necesario indagar acerca del comportamiento de otras variables que se relacionan con el proceso migratorio, en la última década. Los cambios operados en el crecimiento urbano tanto de la aglomeración como de las ciudades intermedias de Costa Rica, en la composición sectorial de la economía y en el interior de la estructura agraria costarricense son entre otros, elementos cuyo estudio habrá que abordar a fin de explicar la particular tendencia detectada en las migraciones hacia el principal conglomerado urbano del país.

Las Encuestas de Hogares, Empleo y Desempleo, por ejemplo, presentan para el período 1980-1982 un fenómeno inesperado: el aumento de la PEA agrícola, hecho que bien puede ser coyuntural o que de mantenerse, estaría sugiriendo una mayor capacidad de retención de los mercados rurales en este período, aunque no necesariamente en condiciones de productividad y empleo adecuadas. 6/

III.2 Origen de los inmigrantes

La gran mayoría de los inmigrantes nacieron en áreas rurales; el 40,2o/o nació en el campo, el 46,6 por ciento en algún pueblo rural y sólo el 13,2 por ciento de ellos nació en una ciudad. Estas proporciones se mantienen cuando observamos el origen de los inmigrantes por provincia y condición urbano rural, tal como se presentan en el cuadro 3. En el mismo se han unido las categorías "campo" y "pueblo" para facilitar el análisis, ya que lo que importa destacar es el reducido número de inmigrantes urbanos en la casi totalidad de las provincias.

Sólo los nacidos en Limón provienen en su mayoría de una ciudad, pero su peso dentro del total de inmigrantes es mínimo (2,5 por ciento).

Aproximadamente dos tercios de los inmigrantes nacieron en zonas de las provincias de Alajuela, Cartago y San José, no integradas a la Aglomeración. Guanacaste y Puntarenas aportaron proporciones que superan el 13 por ciento, respectivamente.

La provincia de Heredia presenta un porcentaje insignificante, dado que pertenece en su casi totalidad a la Aglomeración Metropolitana, excepto el cantón de Sarapiquí y algunos distritos de Santa Bárbara.

En cuanto a la migración de la última década, en el gráfico 2 puede apreciarse la distribución relativa de los lugares de donde proceden los inmigrantes que llegaron entre hace 5 y 10 años y los que se desplazaron en el último quinquenio.

Para el primer grupo se adoptó como lugar de procedencia al lugar donde residían en 1972 y para los inmigrantes recientes, el lugar de residencia hace 5 años, es decir 1977.

Cuadro Nº. 4

INMIGRANTES DISTRIBUIDOS
Segun: ZONA DE PROCEDENCIA
Por : CONDICION MIGRATORIA

Zona de Procedencia	Condición Migratoria		
	Inmigrantes antiguos	Inmigrantes intermedios	Inmigrantes recientes
Número de casos	1.536	330	196
TOTAL	100,0	100,0	100,0
Dentro del Valle	44,1	32,7	27,6
Fuera del Valle	55,9	67,3	72,4

6/ Erazo, José Antonio: El empleo en la crisis actual. MIDEPLAN, 1982

Se observa que la migración del primer quinquenio, provino principalmente de Puntarenas y de Cartago, mientras que para las corrientes más recientes fueron las provincias de Alajuela y Guanacaste las que dieron origen a los contingentes más importantes. El resto de San José y Limón mantuvieron su cuota porcentual en ambos períodos.

Una visión sintética de las variaciones que se operaron en cuanto al origen de los desplazamientos según el período de inmigración, se resume en el cuadro 4. En el mismo se han clasificado a los lugares de origen en dos grandes grupos según se localizaran dentro o fuera del Valle Central. Para los migrantes más antiguos se consideró el lugar de nacimiento; para los intermedios, el lugar de residencia hace 10 años y para los recientes el lugar donde vivían hace 5 años.

La mayoría de los inmigrantes provienen de zonas alejadas, situadas fuera del Valle Central, agudizándose esta situación a medida que la migración es más reciente.

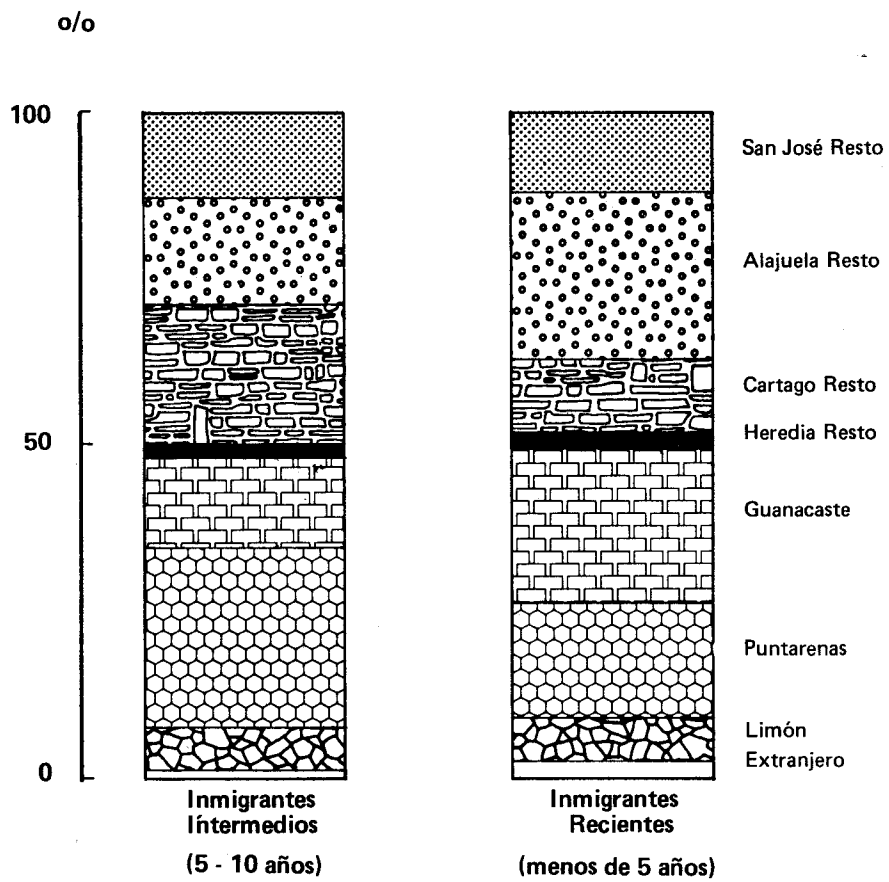
IV. DIFERENCIALES SOCIODEMOGRAFICOS

Antes de introducirnos en la temática central sobre las relaciones entre migración y empleo, se presenta en este capítulo una descripción de las características demográficas y educativas de los inmigrantes, comparándolas con las de los nativos, dado que estos atributos van a intervenir como condicionantes del comportamiento económico de los grupos bajo estudio.

Al comparar nativos e inmigrantes interesa distinguir dentro de estos últimos a los inmigrantes más recientes, que llegaron en los últimos cinco años, ya que conforman la población que ha tenido menos tiempo de residencia en la Aglomeración y por ende, menores posibilidades de acceder a los servicios sociales y a la capacitación laboral que ofrece el área de destino. La comparación permitirá conocer si su inserción en el mercado de trabajo urbano es desfavorable o no en relación a la de los inmigrantes más antiguos y a la de los nativos. Pese a constituir un grupo poco voluminoso (196 casos), su comportamiento diferente, como se verá más adelante, amerita tratarlos por separado, cosa que no ocurre con los inmigrantes intermedios, los que se han unido en el análisis a los inmigrantes antiguos. En adelante se denominará "antiguos" a los inmigrantes que llegaron hace más de 5 años, en contraposición a los que lo hicieron con posterioridad definidos como "recientes".

Gráfico Nº . 2

INMIGRANTES DE LOS ULTIMOS 10 AÑOS SEGUN LUGAR DE ORIGEN



IV.1 Estructura por edad, sexo y estado civil.

Los inmigrantes en su conjunto presentan una estructura por edades más envejecida que la población nativa y esto se cumple tanto entre los hombres como entre las mujeres. Si bien ambos grupos están conformados por un porcentaje mayoritario de mujeres, es entre los que nacieron fuera de la Aglomeración donde aparece más marcado el predominio femenino -58 por ciento frente al 55 por ciento entre los nativos-.

Sin embargo, al observar la estructura de los inmigrantes recientes, se comprueba que su composición por edades y sexo tiene características peculiares que difieren tanto de la de los nativos como de la del resto de los inmigrantes, tal como lo demuestra el cuadro 5 y el gráfico 3.

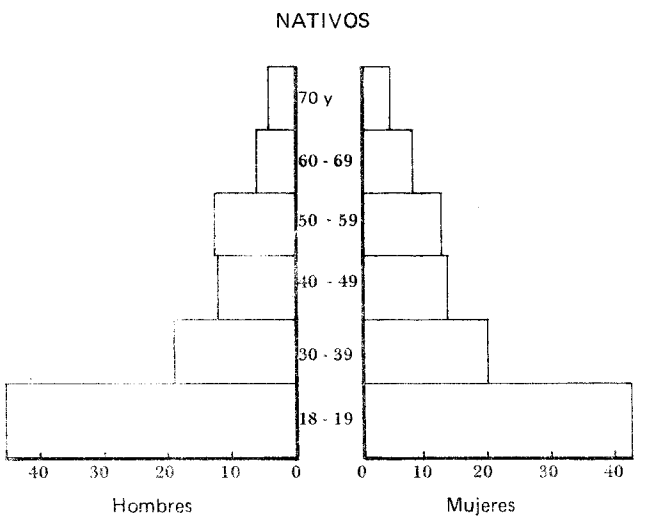
Cuadro Nº. 5

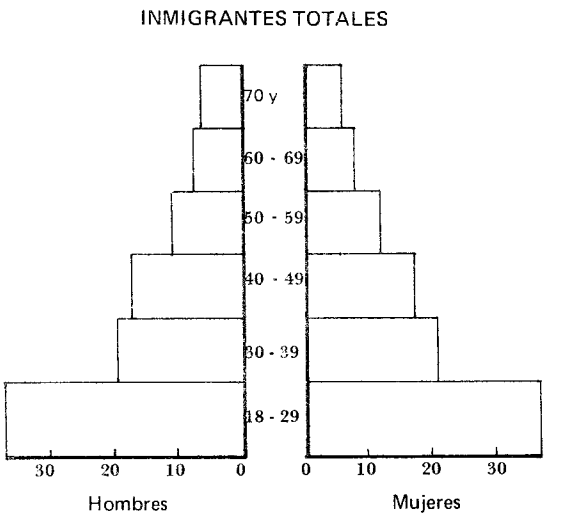
POBLACION DE 18 AÑOS Y MAS
Segun: GRUPOS DE EDAD
Por : CONDICION MIGRATORIA

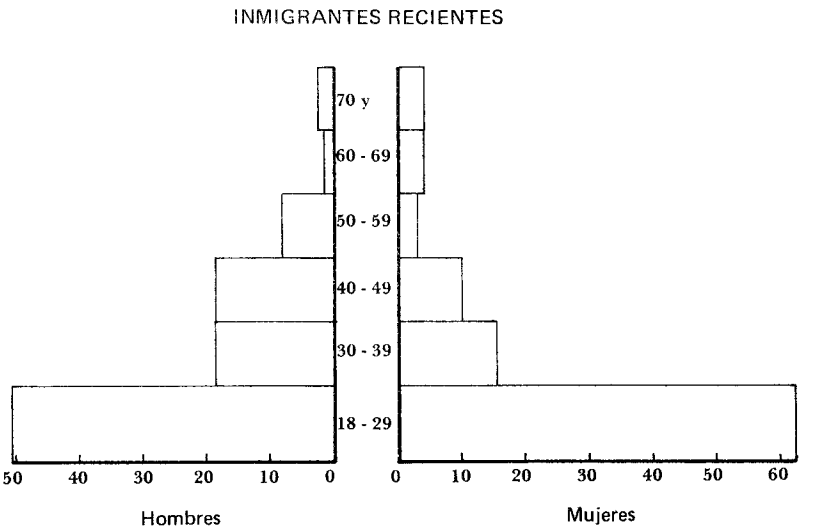
Grupos de Edad	Nativos	Inmigrantes		
		Totales	Antiguos	Recientes
Número de casos	4.490	2.062	1.866	196
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
18-29	43,6	37,0	34,9	58,0
30-39	19,4	20,4	20,8	16,9
40-49	12,9	17,3	17,7	13,3
50-59	12,4	11,4	12,0	5,1
60-69	7,1	7,8	8,3	3,1
70 y más	4,6	6,1	6,3	3,6
Edad Promedio	36,9	38,9	39,6	32,1
Porcentaje de mujeres	54,6	57,7	57,3	61,6

Gráfico No. 3

PIRAMIDE DE LA POBLACION NATIVA
E INMIGRANTE







En efecto, ocultados dentro del conjunto de los inmigrantes, los que llegaron en los últimos cinco años son principalmente jóvenes menores de 30 años -58 por ciento-. Este grupo aumentó al 63 por ciento entre las mujeres donde la concentración en las edades más jóvenes es aún más notoria. Conviene señalar que más de un tercio de los inmigrantes recientes son mujeres de 18 a 29 años.

Las pirámides de población representadas en el gráfico 3, denotan claramente que la estructura etárea de los inmigrantes recientes es más joven que la del resto de los inmigrantes y que la de los nativos.

Este hecho confirma las conclusiones arrojadas por otros estudios acerca de que las personas migran en edades adultas tempranas y que una parte importante de éstos traslados son protagonizados por mujeres.

La distribución según el estado civil -cuadro 6- también difiere entre los grupos estudiados. Aunque todos presentan como pauta en común la preponderancia de los "casados o unidos", es entre los hombres inmigrantes y dentro de estos entre los inmigrantes más antiguos, donde se presenta la mayor proporción de uniones. También los inmigrantes tienen cuotas más altas de viudos, separados y divorciados que los nativos y esto fundamentalmente debido al peso que representan estas categorías entre las mujeres que inmigraron hace más de 5 años.

El porcentaje de solteros en ambos sexos, alcanza sus máximos valores entre los inmigrantes recientes, superando ampliamente el peso que estos tienen en los otros grupos.

Estos resultados son consistentes con las diferentes composiciones por edad señaladas anteriormente.

Cuadro Nº. 6

ESTADO CIVIL DE LOS ENTREVISTADOS
Segun: SEXO
Por : CONDICION MIGRATORIA

Estado Civil	Nativos	Inmigrantes		
		Totales	Antiguos	Recientes
Ambos Sexos	4.490	2.062	1.866	196
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Casado o unido	59,0	61,8	62,9	51,6
Soltero	33,9	28,1	26,7	41,2
Otro estado*	7,1	10,1	10,4	7,2
Hombres	2.037	872	797	75
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Casado o unido	59,6	68,3	69,5	56,0
Soltero	37,2	27,2	25,8	41,3
Otro estado*	3,2	4,5	4,7	2,7
Mujeres	2.453	1.190	1.069	121
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Casado o unido	58,6	57,1	58,1	49,0
Soltero	31,2	28,8	27,4	41,1
Otro estado*	10,2	14,1	14,5	9,9

(*) Otro estado: Incluye viudos, separados y divorciados

IV.2 Nivel de educación.

El nivel de educación de los nativos de la Aglomeración es más alto que el de los inmigrantes. Según puede apreciarse en el cuadro 7, una proporción mucho mayor de los que nacieron fuera no superaron el segundo grado de primaria. Por otra parte, entre los nativos es mucho mayor la población que accede a los niveles superiores del sistema educativo (enseñanza secundaria completa y superior).

Un comentario aparte merecen los inmigrantes con menos tiempo de residir en la Aglomeración, quienes, no obstante presentar niveles semejantes de población con baja o ninguna educación que el resto de los inmigrantes, manifiestan una marcada ventaja respecto a las posibilidades de cursar estudios superiores. Como puede apreciarse, la proporción de inmigrantes recientes que completó la educación secundaria o alcanzó estudios universitarios, es semejante a la de los nativos. Es decir, se da una polarización en los límites inferior y superior de su estructura educativa.

Sin embargo, como mencionáramos anteriormente, son los inmigrantes del último quinquenio quienes presentan una estructura etarea marcadamente más joven que la de los restantes inmigrantes y que la de los nativos. Este factor podría estar incidiendo en los resultados observados al analizar las diferencias en el nivel de educación de los grupos estudiados, puesto que las posibilidades que la población más joven tiene de estudiar son mayores que las que tuvieron las generaciones anteriores, por la ampliación que ha tenido el sistema educativo costarricense, que ha superado las barreras entre las zonas urbanas y rurales y que ha permitido inclusive, la descentralización de la enseñanza superior.

Conviene por lo tanto, controlar la edad de los grupos bajo estudio para comparar sus respectivas estructuras educativas. Se comprueba en primer lugar, que tanto para los dos tipos de inmigrantes como entre los nativos, el nivel educativo empeora notablemente a medida que aumenta la edad, corroborando lo señalado anteriormente respecto a la mejoría experimentada en este campo en los últimos años.

Entre los más jóvenes desaparecen las diferencias entre nativos e inmigrantes, cualquiera sea su antigüedad en la Aglomeración, en cuanto a las posibilidades de educarse hasta 5º grado de la escuela primaria. No obstante, el conjunto de los inmigrantes presenta una posición desventajosa respecto a los nativos de su misma edad, para acceder a la educación superior, traduciéndose esta situación en un 10 o/o menos de inmigrantes que lograron completar su educación secundaria o cursar estudios universitarios.

Cuadro Nº. 7

POBLACION DE 18 AÑOS Y MAS
Segun : EDUCACION Y EDAD
Por : CONDICION MIGRATORIA

Nivel de educación y edad	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de casos	6.552	4.490	2.062	1.866	196
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos 3 grado	12,5	10,4	17,0	16,9	18,4
Primaria 3-5	20,1	18,3	24,0	25,1	14,3
Primaria completa y Sec. incompleta	43,2	44,6	40,7	40,8	38,9
Secundaria completa y más	24,2	26,7	18,3	17,2	28,4
Promedio	7,1	7,5	6,3	6,2	6,9
18 - 19	2.724	1.960	764	650	114
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos 3 grado	2,9	2,9	2,5	2,1	4,4
Primaria 3-5	7,6	7,2	8,6	8,9	7,0
Primaria completa y Sec. incompleta	52,5	50,2	58,7	60,5	48,5
Secundaria completa y más	37,0	39,7	30,2	28,5	40,1
Promedio	8,8	8,9	8,4	8,4	8,6
30 - 39	2.325	1.449	777	717	59
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos 3 grado	12,1	8,9	18,0	17,3	27,1
Primaria 3-5	23,5	20,2	29,7	30,2	23,7
Primaria completa y Sec. incompleta	44,5	49,0	36,3	36,6	32,2
Secundaria completa y más	19,9	21,9	16,0	15,9	17,0
Promedio	6,9	7,4	5,9	5,9	5,6
50 y más	1.700	1.081	521	498	23
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos 3 grado	29,7	26,0	37,2	35,3	65,2
Primaria 3-5	36,5	35,7	38,1	38,5	26,1
Primaria completa y Sec. incompleta	25,7	28,4	20,3	20,9	8,7
Secundaria completa y más	8,1	9,9	4,4	4,6	0,0
Promedio	4,5	4,8	3,7	3,8	1,8

Si se observa ahora a los inmigrantes recientes de este grupo etáreo, se comprueba que son ellos los que protagonizan el comportamiento particular de presentar mayores porcentajes con educación superior que el resto de inmigrantes, alcanzando una cuota del 40 por ciento, proporción que los coloca en un nivel semejante a los nacidos dentro de la Aglomeración. El mayor peso relativo que los menores de 30 años tienen entre los inmigrantes recientes, hace que su especial estructura educativa se refleje en la distribución total sin distingo de edades. Es decir, los diferenciales que presentan los inmigrantes con menos de 5 años de residencia con respecto a los demás inmigrantes y a los nativos, se deben exclusivamente a su población más joven.

En efecto, cuando analizamos las pautas educativas de los otros dos grupos etáreos, vemos que la mejor condición relativa que disfrutaban los inmigrantes recientes se desvanece, para empeorarse marcadamente entre los mayores de 50 años, grupo en el cual el porcentaje que no logra superar 3er. grado de primaria aumenta a un 65 por ciento. En estos dos grupos de edad predomina la tendencia general que coloca mayores proporciones de inmigrantes, tanto antiguos como recientes en los niveles de menor educación.

V. MIGRACION Y FUERZA DE TRABAJO

V.1 *Participación en las actividades económicas.*

En este capítulo se analizará el comportamiento de la población nativa e inmigrante en relación a su participación en las actividades económicas. En el cuadro 8 se presenta la distribución de los grupos en estudio según su condición de actividad.

En primer lugar se destaca el hecho de que los inmigrantes, tanto si los observamos en conjunto como clasificados de acuerdo al tiempo que llevan residiendo en la Aglomeración Metropolitana, participan en mayores proporciones que los nativos en las actividades económicas. Así, la fuerza de trabajo 7/ inmigrante representa el 58 por ciento de la población en edad activa (en este caso de 18 años y más) que migró hacia la Aglomeración, mientras que entre los nativos de las mismas edades, este porcentaje se reduce al 55 por ciento. Las tasas de participación dentro del grupo inmigrante, se mantienen en los mismos niveles independientemente del período en que llegaron.

También llama la atención los niveles de empleo que alcanza cada grupo. Lejos de encontrarnos con que los inmigrantes soportan entre sus filas con mayor peso situaciones de desocupación, los resultados que arroja el mismo cuadro demuestran que el porcentaje de personas que están desocupadas es algo mayor entre los nativos que entre los inmigrantes, cualquiera sea el tiempo de residencia en el área urbana.

La tasa de desocupación abierta correspondiente a los inmigrantes del último quinquenio es la que más se acerca a la de los nativos, aunque se mantiene levemente por debajo de su valor -8,8 por ciento versus 10,2 por ciento-.

Al comparar estas tasas hay que tener presente que los nativos tienen una mayor proporción de desocupados que buscan trabajo por primera vez que los inmigrantes. Además dadas las limitaciones que tiene por definición la tasa de desocupación abierta, derivadas del criterio para considerar a una persona como "ocupada", -criterio que lleva a mezclar en una misma categoría a todos los que trabajaron por lo menos una hora en la semana de referencia adoptada por la encuesta, sin tomar en cuenta las condiciones de empleo (número de horas, salario, estabilidad del trabajo, etc.), conviene dejar pendiente cualquier conclusión apresurada derivada de este indicador. En los capítulos siguientes se profundizará en el análisis de lo que sucede en el interior de la población ocupada, rescatando la importancia de considerar al subempleo en sus dos variantes y otras características de la misma que permitan enriquecer el análisis de los diferenciales en las formas de inserción laboral, entre los grupos observados.

Cuadro Nº 8

POBLACION DE 18 AÑOS Y MAS
Segun: SU CONDICION DE ACTIVIDAD
Por : CONDICION MIGRATORIA

Condición de Actividad	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Total	Antiguos	Recientes
Número de casos	6.552	4.490	2.062	1.866	196
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
ACTIVOS					
Tasa de Participación	56,1(100,0)	55,4(100,0)	57,8(100,0)	57,8(100,0)	57,6(100,0)
Ocupados	90,8	89,8	92,7	92,9	91,2
Desocupados cesantes	8,3	9,0	7,0	6,9	8,8
Desocupados 1a. vez*	0,9	1,2	0,3	0,2	0,0
Tasa de Desocupación**	9,2	10,2	7,3	7,1	8,8
INACTIVOS	43,9(100,0)	44,6(100,0)	42,2(100,0)	42,2(100,0)	42,4(100,0)
Ama de casa	72,9	70,9	77,6	78,5	69,1
Estudiante	11,2	12,8	7,4	6,0	20,2
Pensionado	8,0	8,0	8,0	8,5	3,6
Otro	7,9	8,3	7,0	7,0	7,1

(*) Desocupados que buscan trabajo por primera vez

(**) Tasa de desocupación abierta.

7/ El concepto de fuerza de trabajo se utiliza como sinónimo de la PEA (Población Económicamente Activa).

Con respecto a la población inactiva, el mismo cuadro muestra un porcentaje mayor de amas de casa y menor de estudiantes entre los inmigrantes que entre los nativos. Esta relación se modifica si se introduce en la comparación a los inmigrantes recientes, los cuales tienen un porcentaje más alto de estudiantes y menor de pensionados que los demás grupos, composición que armoniza con su juvenil estructura por edades.

V.2 Tasas específicas de participación.

Las tasas de participación presentadas en el punto anterior, aunque estén referidas a la población "expuesta al riesgo" de trabajar, esconden en su resultado la influencia de dos factores que actúan conjuntamente para determinar su nivel: factores demográficos (sexo, edad, estado civil) y la intensidad de la participación en la actividad económica en sí misma, influenciada por factores socioeconómicos como la estructura de la economía, el nivel de instrucción, etc.

Interesa evaluar por separado el efecto de los condicionantes demográficos básicos (edad y sexo) por una parte y el efecto de los factores económicos y sociales por otra, en los diferenciales encontrados en las tasas de actividad de nativos e inmigrantes. Con este propósito se han estandarizado las tasas de participación correspondientes a los inmigrantes totales, a los inmigrantes antiguos y a los inmigrantes recientes, suponiendo que cada uno de estos tres grupos tuviera la misma composición por sexo y edad que la población nativa. En el cuadro 9 aparecen las tasas reales observadas y las tipificadas de cada grupo.

Bajo el supuesto teórico de que los inmigrantes, tanto en conjunto como diferenciados según su antigüedad en la Aglomeración, tuvieran la misma estructura por edad y sexo que los nativos, resulta que aumentaría la intensidad de su participación económica, superando aún con mayores diferencias a la de los nativos. Es decir, que los inmigrantes tienen una disposición mayor que sus compatriotas originarios de la Aglomeración para incorporarse al mercado de trabajo, independientemente de su edad y sexo.

Los diferenciales observados con respecto al grupo nativo -2,4 para inmigrantes antiguos y 2,2 para los recientes- deben atribuirse fundamentalmente al efecto de otros factores socioeconómicos (ver el peso de cada factor en el cuadro 9) más que a sus diferentes composiciones demográficas. Por el contrario, si tanto nativos como inmigrantes tuvieran la misma predisposición para participar activamente, los diferenciales entre sus tasas, atribuibles a las respectivas estructuras etáreas y por sexo, hubieran disminuido.

A fin de conocer si hay edades en las que se agudizan las diferencias entre nativos y migrantes se han calculado las tasas específicas de participación por sexo y edad, las que aparecen en el cuadro 10 y en el gráfico 4. Como era lógico esperar de acuerdo a lo planteado anteriormente, las tasas de los inmigrantes superan a las de sus coetáneos nativos cualquiera sea su edad y sexo.

Cuadro Nº. 9

TASAS OBSERVADAS Y ESTANDARIZADAS
Segun: LA ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACION NATIVA
Por : CONDICION MIGRATORIA

Valores	Nativos	Tasas de Actividad		
		Inmigrantes totales	Inmigrantes antiguos	Inmigrantes recientes
	(a)	(b)	(c)	(d)
Observados	55,4	57,8	57,8	57,6
		(e)	(f)	(g)
Estandarizados	55,4	60,6	61,0	59,4
Efecto de la edad y el sexo*		b-e = -2,8	c-f =-3,2	d-g = -1,8
Efecto de otros factores*		e-a = 5,2	f-a = 5,6	g-a = 4,0
Efecto total (*)		b-a = 2,4(5,2-2,8)	c-a = 2,4(5,6-3,2)	d-a = 2,2(4-1,8)

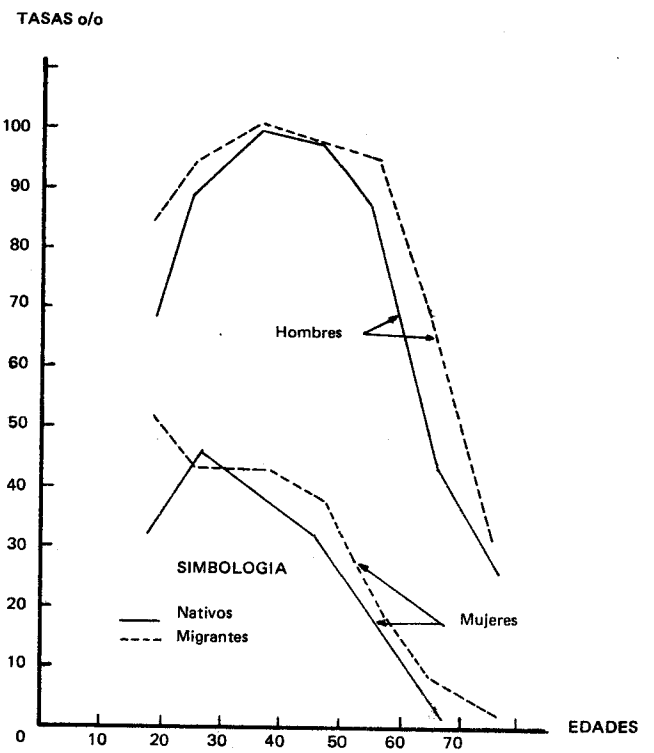
(*) La comparación se presenta siempre con respecto a la tasa de los nativos.

Cuadro Nº 10

TASAS DE ACTIVIDAD
Por : **SEXO Y EDAD DE LA POBLACION NATIVA E INMIGRANTE**

Edad	Ambos Sexos		Hombres		Mujeres	
	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes
TOTAL	55,4	57,8	82,9	88,2	32,5	35,7
18-19	49,9	65,4	69,1	84,5	32,5	50,7
20-29	65,6	65,2	87,9	95,1	46,0	43,4
30-39	65,4	66,3	98,2	99,4	38,9	43,4
40-49	60,1	63,6	95,6	96,1	32,5	38,6
50-59	49,9	51,9	87,1	92,8	18,1	23,2
60-69	18,4	33,7	41,9	65,7	3,6	10,7
70-79	13,8	15,7	26,7	30,4	-	3,6
80 y más	-	-	-	-	-	-

GRAFICO Nº. 4
COSTA RICA: TASAS DE PARTICIPACION POR EDAD Y SEXO SEGUN CONDICION MIGRATORIA



Las diferencias se concentran en las edades marginales, alcanzando su valor máximo entre las mujeres menores de 20 años y entre los hombres mayores de 60. Esto significa que los inmigrantes se incorporan en edades más tempranas a la actividad económica, en detrimento generalmente de su formación educativa superior y que continúan en el mercado laboral en una mayor proporción, en edades en que deberían estar ya protegidos por alguno de los sistemas de retiro profesional.

En ambos grupos la participación femenina continúa siendo en la actualidad muy inferior a la de los hombres, ya que más del 80 por ciento de estos participa en ambos grupos mientras que sólo una de cada 3 mujeres, cualquiera sea su status migratorio, lo hacen. Aún en las edades en que la participación masculina alcanza casi el 100 por ciento, entre las mujeres apenas un 40 por ciento forma parte de la fuerza laboral.

VI. MIGRACION Y EMPLEO

El análisis de las formas que asume la inserción laboral entre los inmigrantes en comparación a la de los nativos, abordado en este capítulo, apunta a responder algunos de los interrogantes planteados respecto a la existencia o no de diferenciales significativos entre ellos, que se manifiestan en la esfera del mercado de trabajo metropolitano.

Para estudiar "las formas de inserción laboral" se han seleccionado un conjunto de indicadores básicos de la misma: categoría, rama y grupo ocupacional, calificación y estabilidad laboral y nivel de remuneraciones. En los siguientes capítulos se desarrollarán aspectos complementarios relativos a la subutilización de la mano de obra.

Los indicadores mencionados se refieren a la población ocupada y desocupada cesante a la que aludiremos como "fuerza de trabajo", si bien excluye a aquellos que buscan trabajo por primera vez y que por ende, no tienen experiencia laboral.

VI.1 Inserción por sector, categoría y grupo ocupacional.

El cuadro 11 contiene la distribución de los grupos bajo estudio según la categoría ocupacional y la rama de actividad.

El grado de asalarización de la fuerza de trabajo supera el 80 por ciento independientemente de su status migratorio. Las diferencias entre inmigrantes y nativos recién adquieren una leve significación cuando observamos a los inmigrantes recientes, entre los cuales la proporción de asalariados es superior a la de los demás grupos, en detrimento básicamente de los patronos, categoría que prácticamente no tiene representantes entre los llegados en último término a la Aglomeración. Contrariamente a lo que podría esperarse el porcentaje de los que trabajan por su cuenta no es mayor entre los inmigrantes, sugiriendo este hecho que los mismos no han creado sus propias fuentes de trabajo al margen del mercado "formal" como sucede en otros países latinoamericanos.

Cuadro Nº 11

DISTRIBUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO
Segun : CATEGORIA OCUPACIONAL Y RAMA DE ACTIVIDAD
Por : CONDICION MIGRATORIA

Categoría/Rama	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de casos	3.644	2.456	1.188	1.076	112
Categoría Ocupación	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Asalariado	80,4	79,5	82,2	81,6	87,6
Cuenta propia	15,0	15,7	13,5	13,7	11,5
Patrono	3,1	3,2	2,8	3,0	0,9
Familiar sin sueldo	1,5	1,6	1,5	1,7	0,0
Rama de Actividad	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura	6,9	7,6	5,4	5,1	8,8
Industria manuf.	23,1	23,6	22,2	23,2	11,5
Construcción	8,1	7,6	9,1	9,2	8,0
Serv. Básicos 1/	7,2	7,4	6,7	6,9	5,3
Comercio 2/	25,3	25,0	26,3	26,8	21,3
Serv. Comunales	19,0	18,9	19,1	18,4	25,7
Serv. Personales	4,9	5,5	3,5	3,4	4,4
Serv. Doméstico	5,5	4,4	7,7	7,0	15,0

1/ Incluye electricidad, gas, agua, transporte.

2/ Incluye comercio al por mayor y menor, restaurantes, hoteles y establecimientos financieros.

En cuanto al sector de la economía al que se incorporan, las diferencias entre los nativos y el conjunto de la mano de obra inmigrante no son relevantes en general, surgiendo pequeñas variaciones que indican una mayor concentración de inmigrantes en la construcción y en los servicios domésticos, relación que se invierte en la agricultura y en los servicios personales. Los inmigrantes del último quinquenio, sin embargo, presentan una estructura especial; entre ellos disminuye marcadamente el porcentaje que fue absorbido por los sectores productivos no agrícolas -en especial por la industria manufacturera- y por el comercio, aumentando su inserción en los servicios manufacturera- y por el comercio, aumentando su inserción en los servicios comunales (en su mayoría pertenecientes al sector público) y en el servicio doméstico.

Veamos ahora cómo se comporta la población económicamente activa al clasificarla según su "posición ocupacional".

Cuadro Nº 12

POSICION OCUPACIONAL DE LA FUERZA DE TRABAJO
Por : CONDICION MIGRATORIA

Posición Ocupacional	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de Casos	3.644	2.456	1.188	1.076	112
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Empleadores	3,1	3,3	2,9	3,1	0,9
Operarios, artesanos y comerciantes por cuenta propia	10,0	11,0	7,9	8,4	3,5
Cuadros técnico-gerenciales*	12,9	13,3	12,0	11,9	12,4
Empleados y vendedores	19,1	20,7	15,8	15,7	16,8
Obreros calificados	21,8	21,4	22,4	23,5	12,4
Obreros no calificados	22,9	19,8	29,5	28,2	42,5
Cuenta propia en actividades marginales	3,0	2,6	3,6	3,7	2,7
Campesinos**	1,1	1,1	1,2	0,9	3,5
Trabajadores agropecuarios rios	4,6	5,3	3,2	2,9	5,3
Familiares sin sueldo	1,5	1,5	1,5	1,7	0,0

(*) Incluye asalariados y trabajadores por cuenta propia en ocupaciones de profesionales, técnicos, administradores y gerentes.

(**) Agricultores por cuenta propia.

Se prefirió analizar la estructura ocupacional a través de un indicador, que combinando el tipo de ocupación con la rama y la categoría ocupacional, distinga dentro de la jerarquía de ocupaciones a aquellos que las realizan en calidad de patrones, contratando mano de obra asalariada, de los que trabajan por su cuenta y de los que venden su fuerza de trabajo en calidad de asalariados. Dentro de la rama sólo nos interesa separar las actividades productivas agrícolas y no agrícolas de los sectores no productivos (comercio y servicios).

La estructura ocupacional de nativos e inmigrantes refleja diferencias que se evidencian más fuertemente en el tipo de ocupación que en la categoría ocupacional. En ambos grupos se destaca la importancia relativa de los asalariados, con un peso ligeramente mayor entre los nacidos fuera de la Aglomeración.

Entre ellos, las diferencias se agudizan cuando se analiza el tipo de ocupación específicamente. Entre los inmigrantes se observa una tendencia a la disminución de las categorías que denotan una mejor condición ocupacional y cobran marcada importancia las que agrupan las ocupaciones inferiores, como son, dentro de esta clasificación, los obreros no calificados y los que trabajan por cuenta propia en actividades marginales.

Si nos limitamos al grupo de las inmigrantes recientes, surgen diferencias sustanciales, que los ubican en una posición inferior con respecto tanto al resto de inmigrantes, como a los nativos. Entre ellos, el peso que representan los obreros no calificados y los que se ubican en actividades marginales, asciende a 45,2 o/o, valor que duplica al de la población originaria de la Aglomeración y que está muy por encima de la que ostentan los inmigrantes antiguos.

Sin embargo el porcentaje de cuadros técnico-gerenciales, asume valores semejantes en todos los grupos, incluso entre los inmigrantes recientes. Esto puede adjudicarse posiblemente al hecho de que parte de la cuota importante con niveles en la educación superior que detectamos entre ellos, han logrado ubicarse en una posición ocupacional acorde con su nivel de calificación.

VI.2 Calificación y estabilidad laboral

Los nativos muestran, como puede observarse en el cuadro 13, un nivel de calificación ocupacional mayor que los inmigrantes en conjunto. Esta diferencia, que puede considerarse de relativa importancia se acentúa al referirnos a los inmigrantes recientes, entre los cuales aumenta considerablemente el peso de los trabajadores no calificados es decir, aquellos cuyo trabajo no requiere de conocimientos previos, pero mantiene sin embargo, una cuota similar de trabajadores altamente calificados a la del resto de inmigrantes. Los resultados obtenidos al analizar el nivel de educación, comentados en el capítulo respectivo, arrojan claridad en el comportamiento del aspecto que nos ocupa. Como recordaremos, los inmigrantes de los últimos 5 años presentaban un nivel de instrucción relativamente mejor por un predominio de población joven (18 - 29 años), con pautas educativas semejantes a las de los nacidos en la Aglomeración. Sin embargo, los grupos de más edad tenían condiciones mucho más desfavorables que el resto de inmigrantes.

Cuadro Nº 13

CALIFICACION OCUPACIONAL DE LA FUERZA DE TRABAJO
Por : CONDICION MIGRATORIA

Calificación Ocupacional	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de casos	3,644	2.456	1.188	1.076	112
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No Calificados	41,8	40,4	44,8	44,0	52,2
Calificados	47,9	47,9	47,6	48,5	39,8
Calificado Técnico-Cientifico	10,3	11,7	7,6	7,5	8,0

Los atributos de la oferta de mano de obra, entre los cuales tienen un peso importante la educación formal y calificación, inciden directamente en las posibilidades de la fuerza de trabajo de insertarse en condiciones satisfactorias en el mercado laboral, como puede comprobarse al relacionar los resultados que arroja el cuadro 13 con la distribución por posición ocupacional y rama de actividad.

Otro aspecto que encubre la simple clasificación de "ocupado" es la estabilidad que acompaña a esa condición. Así, quedan involucrados en una misma categoría los empleados ocasionales y los temporales con los permanentes. Un camino indirecto para medir la estabilidad laboral, es interrogado a los entrevistados sobre la cantidad de meses que trabajaron durante el año anterior, ampliando el limitado período de referencia semanal.

Cuadro Nº 14

TIEMPO DE OCUPACION DURANTE EL AÑO ANTERIOR
Segun : CONDICION MIGRATORIA

Tiempo de ocupación último año	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de casos	3.644	2.456	1.188	1.076	112
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupado todo el año	80,3	79,0	83,1	83,8	75,9
Desocupado 1-5 meses	10,3	11,1	8,8	8,9	8,9
Desocupado 6 meses y más	9,4	9,9	8,1	7,3	15,2

Al observar los resultados presentados en el cuadro 14, vemos que una cuota mayor de los nacidos fuera de la Aglomeración manifestaron haber trabajado durante todo el año. Contrastando con este comportamiento, los que llegaron en los últimos 5 años manifiestan mayores dificultades para lograr ocupaciones estables. Por una parte, entre ellos decrece el porcentaje de los que estuvieron ocupados todo el año y por otra, un 15 por ciento de este grupo estuvo desocupado 6 meses o más, valor que duplica al del resto de los inmigrantes en esta misma condición y supera ampliamente a la de los originarios del área de estudio.

VI.3 Migración y nivel de remuneraciones

Otra forma de visualizar las condiciones de incorporación al mercado de trabajo de los grupos en estudio es a partir del nivel de remuneraciones, que alcanzan. Se considera "remuneración" al monto percibido como retribución al trabajo tanto en la ocupación principal como en las secundarias. Se ha restringido el análisis a la población asalariada por considerar que el dato sobre sus ingresos resulta de mayor confiabilidad que el de los que trabajan en forma independiente -patronos y cuenta propia-.

Cuadro Nº. 15

REMUNERACION MENSUAL DE LA POBLACION OCUPADA ASALARIADA
Segun : CONDICION MIGRATORIA

Remuneración mensual en colones	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de asalariados	2.715	1.727	900	812	88
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos 1000	6,3	6,1	6,9	6,3	12,5
1000 - 2999	38,0	37,2	38,8	38,7	40,8
3000 - 4999	32,9	33,3	32,4	32,3	33,0
5000 - 9999	18,5	18,7	18,3	18,7	13,7
10000 y más	4,3	4,7	3,6	4,0	0,0
Promedio remuneración mensual	3.935	3.947	3.900	4.012	2.867
Horas promedio semanales	48	47	50	49	51
Promedio remuneración por hora	19	19	18	19	13

El análisis de las remuneraciones no señala diferencias entre los ocupados nacidos en la Aglomeración y aquellos que provienen de otras áreas del país.

Al considerarse el grupo de los que llegaron durante el último quinquenio, se manifiesta el comportamiento diferencial, que se ha venido observando a través del análisis. Entre éstos, cobra importancia la proporción de los que perciben remuneraciones más bajas, que se manifiesta no solamente en una alta cuota que perciben ingresos inferiores a los ₡ 3.000 mensuales (53 o/o), sino en una drástica disminución del peso que asumen las categorías de ingresos superiores.

La desventaja en el nivel de remuneraciones de los inmigrantes recientes se refleja también en el promedio de remuneración mensual, dato que se inserta al pie del cuadro 15, en el cual aparece además el promedio de horas semanales que trabaja cada contingente de población. La inferioridad en el ingreso de los que inmigraron más recientemente no se debe, como puede observarse, a que laboren una jornada más corta. Por el contrario, aunque la diferencia es mínima, es el grupo con una jornada laboral más larga. Un indicador que sintetiza ambas dimensiones -salario y horas trabajadas- es el promedio de remuneración por hora. Al observar los valores que asume para cada grupo se concluye que la brecha existente entre la condición de los inmigrantes recientes y los otros grupos, en términos de remuneración, se acentúa, equivaliendo su remuneración por hora, sólo al 70 o/o de lo que perciben los otros grupos -13 colones por hora frente a 18 ó 19 para los nativos e inmigrantes antiguos-.

Este deterioro en los salarios de los que tienen menos tiempo de residir en la Aglomeración, es consistente, con los resultados que arroja el análisis de la estructura ocupacional, donde se concluía que existía una tendencia entre estos a ocupar los trabajos menos calificados. Sin embargo, si consideramos que el nivel de estudios de

este grupo era bastante elevado, básicamente por el predominio de personas menores de 30 años, podemos suponer que este contingente de fuerza de trabajo enfrenta condiciones desventajosas de empleo, aún teniendo atributos similares a los restantes grupos.

A efectos de poner a prueba este planteo, se presenta en el cuadro 16, el promedio de remuneración por hora para cada categoría migratoria, controlado el nivel de educación por un lado y por otro, el tipo de ocupación que desempeñan. En primer lugar surge que en general se incrementa el salario por hora, a medida que aumenta el nivel de educación alcanzado. No obstante, la magnitud del incremento es desigual, básicamente entre los inmigrantes recientes. Así, a pesar de que el promedio de remuneración por hora no varía cuando el nivel de educación alcanzado es mínimo (menos de 3o grado de primaria), los inmigrantes recientes no experimentan incremento en sus salarios al elevarse su nivel educacional, sino hasta que alcanzan estudios superiores. Aún así, el nivel de remuneración de los más educados es bastante inferior al que perciben, entre el grupo de inmigrantes antiguos y nativos, personas con este mismo nivel de educación.

Cuadro Nº. 16

PROMEDIO DE REMUNERACION POR HORA DE LA POBLACION ASALARIADA
Segun : NIVEL DE EDUCACION Y GRUPO OCUPACIONAL

Nivel de Educación Grupo Ocupacional	Total	Nativos	Inmigrantes	Inmig. Antiguos	Inmig. Recientes
TOTAL	19	20	18	19	13
Nivel educacional					
Menos de 3 grado	10	10	9	10	9
Primaria 3-5	13	14	13	13	9
Primaria completa	14	14	14	15	9
Secundaria incompleta	18	15	23	24	10
Secundaria completa y más	30	31	28	29	21
Grupo ocupacional					
Profesionales, administradores y gerentes	41	39	44	46	22
Empleados y vendedores	23	24	21	21	18
Operarios y artesanos	14	14	15	15	12
Trabajadores no calificados	13	12	14	14	13
Trabajadores agropecuarios	9	10	9	9	9
Personal de servicios	15	15	14	15	12
Servicio doméstico	5	5	4	4	4

El salario por hora para los distintos grupos de ocupación, corrobora también lo que se ha venido señalando acerca de la discriminación que enfrentan los inmigrantes recientes.

Entre las categorías que agrupan las ocupaciones menos calificadas no se observan diferencias importantes. Sin embargo, se hacen evidencias en las restantes categorías, para alcanzar su máxima expresión entre los profesionales, administradores y gerentes, quienes perciben una remuneración por hora que representa aproximadamente la mitad de lo que reciben los inmigrantes antiguos y nativos con estas mismas ocupaciones.

En síntesis, los indicadores presentados para caracterizar la inserción ocupacional denotan por un lado, una clara diferenciación entre los inmigrantes recientes y el resto de los grupos analizados y por otro, que cuando el período de residencia en el área supera los 5 años, los inmigrantes están en general en iguales condiciones de empleo que los nativos.

VII. MIGRACION Y SUBUTILIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO

En este capítulo se profundizará en el conocimiento de las características de la población que sufre problemas de empleo y se cuantificará su volumen relativo dentro de cada grupo de diverso status migratorio.

Se consideran con "problemas de empleo" tanto a la parte de la fuerza de trabajo que está abiertamente desocupada, como a aquellos que si bien trabajan lo están haciendo en condiciones de subempleo ya sea en su forma visible o invisible 8/.

Por último se calcularán las tasas de subutilización total, que incluyen tanto a las tasas de desempleo abierto como a las de subempleo -traducido en términos de desempleo equivalente- a fin de poder evaluar globalmente la magnitud de este problema dentro de cada grupo bajo estudio.

VII.1 Desempleo abierto y condición migratoria

En el capítulo V se hizo referencia al porcentaje de desocupados dentro de la fuerza de trabajo nativa e inmigrante clasificada según el período en que llegaron a la aglomeración.

Llama la atención el hecho de que los inmigrantes presentaban tasas inferiores que los nativos y que esta particularidad se mantenía aún para aquellos que se trasladaron en los últimos 5 años.

Ahora bien, interesa preguntarse qué factores podrían estar incidiendo en los niveles de desempleo que alcanza cada grupo.

Por un lado reconocemos factores relacionados con la calidad de la oferta de mano de obra desocupada de cada grupo, tales como la edad, el sexo y el nivel de instrucción. A fin de evaluar si alguno de estos factores, que como ya vimos presenta distribuciones diferentes entre nativos e inmigrantes, explicaría la relativa ventaja de los inmigrantes, se han calculado las tasas de desocupación tipificadas por sexo y edad y tasas tipificadas por educación.

Cuadro Nº 17

TASAS DE DESOCUPACION ABIERTA TIPIFICADAS POR SEXO Y EDAD Y POR NIVEL DE INSTRUCCION

Por : CONDICION MIGRATORIA

Tasas	Nativos	Inmigrantes		
		Totales	Antiguos	Recientes
Observadas	10,2	7,3	7,1	8,8
Tipificados según sexo y edad*	10,2	7,5	7,5	9,1
Tipificados según educación**	10,2	6,7	6,5	8,3

(*) Se asume que los inmigrantes tienen la misma estructura por sexo y edad que la población nativa.

(**) Se tomó como base la distribución relativa según educación de los nativos.

Resulta que ninguno de los factores seleccionados explica las diferencias en los niveles de desocupación entre nativos e inmigrantes, ya que las tasas tipificadas casi no varían con respecto a las observadas entre las categorías de inmigrantes. Por un lado la composición por sexo y edad de los inmigrantes actúa en sentido positivo para ellos, ya que si tuvieran la misma estructura que los nativos sus tasas respectivas aumentarían levemente. Por otro lado las diferencias en el nivel de educación inciden negativamente ya que si tuvieran una distribución semejante a la de los nativos sus tasas de desempleo serían algo más bajas.

Parecería que la explicación no debe buscarse por el lado de las diferencias en la calidad de la oferta sino que habría otros factores.

8/ Subempleados visibles: Son aquellas personas que están trabajando involuntariamente jornadas inferiores a 47 horas semanales.
Subempleados invisibles: Son aquellas personas ocupadas en jornadas de trabajo de duración normal pero que perciben una remuneración excesivamente baja, en este caso inferior a 2 145 colones mensuales.

Uno de estos factores puede ser el hecho de que los inmigrantes sean menos exigentes a la hora de conseguir empleo. Cuando se les preguntó a los desocupados que clase de trabajo buscaban surgieron los resultados que se presentan en el cuadro 18.

Cuadro Nº 18

POBLACION DESOCUPADA
Segun : CLASE DE TRABAJO QUE BUSCA
Por : CONDICION MIGRATORIA

Clase de trabajo	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Total de casos	340	257	87	77	10
De acuerdo con su capacidad y experiencia	54,6	59,2	41,4	41,5	40,0
Cualquier tipo de trabajo	41,0	37,7	50,6	49,4	60,0
Otra respuesta	4,4	3,1	8,0	9,1	0,0

Uno de los síntomas de las situaciones de crisis recesiva de la economía es que gran parte de las personas que buscan empleo aceptan cualquier tipo de trabajo aunque estén sobrecalificadas para los puestos disponibles. Esta característica se está ya manifestando en Costa Rica, ya que un 41 por ciento de los desocupados está dispuesto a desempeñar cualquier tipo de tareas, sin considerar su formación profesional.

Esta disponibilidad sin restricciones se presenta en porcentajes más altos entre los inmigrantes y en especial entre los que llegaron a presionar más recientemente en el mercado de trabajo metropolitano, grupo en el cual un 60 por ciento de los desocupados no tienen pretensiones laborales. Así los inmigrantes estarían menos afectados por problemas de desempleo porque aceptan cualquier tipo de trabajo, conclusión que se ve reforzada con los resultados presentados en el capítulo anterior donde se indicaba que los inmigrantes se ubican en mayores proporciones que los nativos en ocupaciones menos calificadas y que incluso teniendo el mismo nivel de educación que los nativos, perciben un promedio menor de remuneraciones por hora trabajada que estos últimos.

VII.2 Subempleo y condición migratoria

Como ya se mostró en el capítulo anterior, los inmigrantes tienen una inserción laboral diferente a la de los nativos, especialmente los que llegaron en los últimos cinco años. Una forma de visualizar la dimensión que alcanza la población que está ocupada en las condiciones más desfavorables es estimar el porcentaje de subempleados que contiene cada estrato migratorio. En el cuadro 19 se presentan estos porcentajes, distinguiendo a los que están ocupados durante jornadas anormalmente bajas y no pueden trabajar más por falta de trabajo -subempleados visibles- de aquellos que laborando jornadas normales de trabajo perciben remuneraciones inferiores al salario mínimo vigente a la fecha de la encuesta, denominados "subempleados invisibles".

Cuadro Nº. 19

PORCENTAJE DE SUBEMPLEADOS
Segun : CONDICION MIGRATORIA

Tipo de Subempleo	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de ocupados	3.338	2.233	1.105	1.002	103
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Subempleo	23,6	23,9	23,3	22,7	29,3
Visible	7,3	8,4	5,1	5,3	3,0
Invisible	16,3	15,5	18,2	17,4	26,3

Los resultados colocan al problema del subempleo del mercado laboral en un lugar prioritario ya que el 24 por ciento de los ocupados no gozan de "puestos plenos" de trabajo, ya sea por su subutilización horaria o porque la remuneración que obtienen a cambio de su trabajo está por debajo del mínimo necesario para subsistir. Si consideramos que la cifra adoptada oficialmente como salario mínimo está subevaluada en relación al poder adquisitivo real que representa en un período inflacionario, surge que si adoptáramos como mínimo un salario que mantuviera el poder adquisitivo de años anteriores a la aceleración inflacionaria, se llegaría a estimaciones mucho más altas de subempleo.

Al comparar nativos versus el conjunto de los inmigrantes, el porcentaje total de subempleados no varía entre ambos grupos, pero aumenta a casi un 30 por ciento entre los inmigrantes recientes, debido fundamentalmente a la cuota de subempleados invisibles dentro de esta categoría. Asimismo la similitud observada en el peso del subempleo entre originarios y foráneos a la aglomeración desaparece cuando comparamos las dos formas en que se mide el subempleo. Mientras que hay menos inmigrantes, cualquiera sea su antiguedad en el área, que nativos con problemas de subempleo visible, en el caso del subempleo invisible la relación se invierte, resultando los inmigrantes y en especial los más recientes afectados en mayores proporciones que los ocupados nacidos en la aglomeración.

En síntesis, los inmigrantes no monopolizan como podría esperarse, la carga de subempleo, pero sí soportan en mayores proporciones que los nativos puestos de trabajo muy mal remunerados.

Para refinar la comparación en el sentido de considerar no sólo el número de subempleados sino la intensidad con que el subempleo afecta a los grupos analizados, conviene calcular las tasas de subempleo. Este indicador relaciona el número de puestos adicionales requeridos en cada grupo para ocupar plenamente a las personas afectadas con problemas de subempleo, con la fuerza de trabajo total. Es decir, estima el peso de subempleo en términos de desempleo abierto equivalente, tasa que al sumarla a la específica de desempleo abierto, permite medir la subutilización total de la fuerza de trabajo en determinado momento histórico.

En el cuadro 20 aparecen las tasas de subutilización total y sus componentes desagregados en tasas de desempleo abierto, tasas de subempleo visible e invisible.

En primer lugar la tasa de desempleo total equivalente es algo menor entre los inmigrantes como conjunto, sin embargo entre ellos los inmigrantes recientes tienen la tasa más alta de subutilización, valor que supera aún la de los nativos. Es decir, cuando incorporamos la dimensión subempleo al cálculo del desempleo total, la relativa ventaja que en términos de desocupación no disfrazada tenían los inmigrantes, se destruye para los inmigrantes más recientes, entre los cuales las formas de subempleo invisible asume un rol predominante.

Cuadro Nº 20

TASAS DE SUBUTILIZACION TOTAL*
Por : CONDICION MIGRATORIA

Tasas	Nativos	Inmigrantes		
		Totales	Antiguos	Recientes
Subutilización total	17,4	14,9	14,3	20,0
Desempleo Abierto	10,2	7,3	7,1	8,8
Subempleo Visible	2,9	1,8	1,9	1,2
Subempleo Invisible	4,3	5,8	5,4	10,0

(*) La tasa de subutilización total también se le denomina "tasa de desempleo total equivalente".

CONCLUSIONES

El primer hallazgo de este estudio que merece destacarse se refiere a las características del proceso migratorio hacia la Aglomeración Metropolitana durante los últimos 10 años. Lejos de confirmar el supuesto de que la tendencia configurada en los años anteriores a 1973 se habría agudizado con posterioridad, los resultados empíricos muestran que el número de desplazamientos poblacionales hacia la aglomeración han sufrido una reducción notoria a lo largo de este período.

El primer interrogante planteado acerca del impacto y las consecuencias que sobre el mercado de trabajo metropolitana podría tener la presión de nuevos contingentes de inmigrantes, ve relativizada su importancia al comprobarse que esta presión no ha sido de la magnitud que se esperaba.

No obstante, este mismo hecho conduce a concluir que la agudización de los problemas de empleo -aumento de la tasa de desocupación abierta y de las tasas de subempleo- que se produjo en los últimos años en la Aglomeración Metropolitana, no puede adjudicarse a una sobreoferta de mano de obra generada por la inmigración del resto del país y que más bien, su explicación debe buscarse en otras causas endógenas al mismo mercado de trabajo.

El futuro estudio de los cambios, que en este período, se produjeron en la estructura de la economía y en las características de los mercados de trabajo regionales, contribuirá a la comprensión del fenómeno migratorio que nos ocupa.

En el modelo costarricense, caracterizado por la mediatización de las diferencias campo-ciudad, a través de la universalización de los servicios sociales -educación y salud- parecería que, frente a una situación de crisis económica, que implica una fuerte disminución en las posibilidades de conseguir un empleo en la aglomeración urbana, los residentes de áreas rurales optan por permanecer en ellas, aún en condiciones de subsistencia. Asimismo y dadas las relativas facilidades de comunicación entre las zonas rurales y las urbanas es posible que muchos se hayan dirigido hacia la aglomeración y al no obtener condiciones de empleo ventajosas, prefirieron volverse a sus lugares de origen, suposición que no podemos poner a prueba a través de los resultados de la encuesta analizada.

En cuanto al segundo de los interrogantes que pretendía esclarecer este estudio, en relación a la existencia o no de una inserción diferencial en el mercado laboral entre inmigrantes y nativos, es posible extraer algunas conclusiones importantes.

En primer lugar, el análisis de los indicadores de las condiciones de inserción en el mercado de trabajo, indica que los inmigrantes que tienen más de 5 años de residir en la Aglomeración Metropolitana no presentan diferenciales importantes con respecto a los originarios del área. Su relativa desventaja frente a los nativos se refleja básicamente en su estructura ocupacional, donde aparecen en mayores proporciones ubicados en las categorías menos calificadas y esto responde a sus características educacionales y de calificación laboral, más que al hecho de ser inmigrantes. En efecto, cuando se compara la remuneración por hora de inmigrantes y nativos para un mismo grupo ocupacional o para el mismo nivel de instrucción, no aparecen discriminaciones importantes.

En segundo término, los mismos indicadores sí asumen valores marcadamente diferentes cuando se observan los inmigrantes del último quinquenio. Este grupo es el que presenta condiciones de inserción laboral más desventajosas, tanto en relación a los nativos como a los inmigrantes que los precedieron. Son absorbidos principalmente por los sectores no productivos de la actividad económica, se concentran fundamentalmente como asalariados en las ocupaciones no calificadas y perciben una remuneración por hora marcadamente inferior. Este comportamiento se mantiene inclusive cuando se controla el nivel de educación y el grupo ocupacional, y es entre los que alcanzan niveles superiores de educación y entre los que se desempeñan como profesionales o técnicos, donde se acentúa la desigualdad remunerativa entre los inmigrantes recientes y los demás grupos.

La relativa ventaja que en términos de desocupación abierta lograba este grupo, se desvirtúa cuando se incorpora la dimensión subempleo al cálculo de la tasa de subutilización total. Son los inmigrantes recientes los que ostentan mayores niveles de subempleo invisible, hecho que da lugar a que presenten también la mayor tasa de subutilización.

Sin embargo, y a pesar de que los protagonistas de la migración más reciente hacia la aglomeración constituyen la subpoblación que se inserta en peores condiciones en el mercado de trabajo, las diferencias relativas con respecto a las formas de inserción de los inmigrantes que se les adelantaron y con respecto a los nativos, no son de la magnitud que podría esperarse de acuerdo a numerosos planteos teóricos que asocian indefectiblemente los conceptos de migración y marginalidad.